

RELATORÍA DE LA CONFERENCIA LATINOAMERICANA DE PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN

Buenos Aires, 3 al 6 de Septiembre de 2010



Por Fernando J. Ruiz
Profesor de Periodismo y Democracia
Universidad Austral

Índice

1	CITAS ILUSTRES	3
2	RESUMEN EJECUTIVO	4
3	INTRODUCCIÓN A LA RELATORÍA	6
4	ANÁLISIS DE LOS EJES DE DISCUSIÓN	7
4.1	EL PERIODISMO DE INVESTIGACION EN AMERICA LATINA ES CADA VEZ MAS PROFESIONAL, A PESAR DEL CLIMA INTERNACIONAL DE RETROCESO Y DE LAS DIFICULTADES ESPECIFICAS DE LA REGION. SE PERfila COMO NECESARIA UNA NUEVA AGENDA DE INNOVACIONES EN LA PRACTICA PROFESIONAL.	7
4.2	EN LOS ENFOQUES DE LAS INVESTIGACIONES HAY QUE VER MAS EL BOSQUE Y MENOS EL ARBOL.	9
4.3	LAS FUENTES (MUCHAS DE ELLAS, VIUDAS DEL PODER) SIGUEN ESPERANDO QUE LAS ENCONTREMOS.....	11
4.4	HAY CIERTA DECEPCION EN ALGUNOS PERIODISTAS DE INVESTIGACION POR QUE CONSIDERAN LEVE EL IMPACTO DE SU TRABAJO.	13
4.5	A PESAR DE ESE SENTIMIENTO DE DECEPCION EN ALGUNOS, EL IMPACTO DEL PERIODISMO DE INVESTIGACION SIGUE SIENDO MUY IMPORTANTE.	15
4.6	EL PERIODISMO DE INVESTIGACION TIENE UN FUERTE IMPACTO POLITICO.....	18
4.7	LA AGENDA DE LOS PERIODISTAS DE INVESTIGACION CASI NO INCLUYE LA INVESTIGACION DEL PODER ECONOMICO.....	19
4.8	LA POLARIZACION POLITICA EN MUCHOS PAISES DE LA REGION REDUCE LA CREDIBILIDAD DEL PERIODISMO DE INVESTIGACION.	20
4.9	LA POLARIZACION Y LA CORRUPCION TAMBIEN DIFICULTAN LA CONVERGENCIA MEDIATICA REDUCIENDO EL IMPACTO DEL PERIODISMO DE INVESTIGACION.	22
4.10	UN INDICADOR DE LA CALIDAD DE LA DEMOCRACIA ES EL GRADO DE CONVERGENCIA INSTITUCIONAL CON EL PERIODISMO DE INVESTIGACION.....	23

.....

1 CITAS ILUSTRES

- “El ansia de fama, de ser protagonista de un watergate, es patético, y uno lo huele, y hemos perdido credibilidad. Un mundo con periodistas que son soberbios, que no trabajan con rigor, es el peor de los mundos”, dice Mónica González, de *Ciper* (Chile).
- “Mi editor cree que no hay historias que no puedan ser desbloqueadas cuando uno tiene el tiempo y la paciencia. También nos recuerda que cuando alguien dice *no* es una decisión dinámica, en el sentido que puede cambiar. El *no* puede transformarse en un *sí* en otro instante, un informante puede sentirse diferente mañana, o con nueva información pueden cambiar de opinión”, dijo Jake Bernstein, de *ProPublica* (Estados Unidos).
- “Un periodista tiene que manejar las técnicas de investigación más avanzadas, pero lo más importante es la motivación por la cual se hace investigación. Al cabo del tiempo uno ve gente que lo hace por resentimiento social, o uno que quiere tirar un ministro, y no hay nada más peligroso que un periodista que pone primero un target y luego busca la información para cumplirlo. En mi idea hay un origen sucio en la investigación”, dijo Giannina Segnini, de *La Nación* (Costa Rica).
- “No se trata de demoler a un ser humano, más allá de la imputación que se le haga. El respeto es una expresión de eficacia y no de miedo”, Juez César San Martín, presidente del tribunal que condenó a Alberto Fujimori (Perú).

2 RESUMEN EJECUTIVO

1. El periodismo de investigación en América Latina es **cada vez más profesional**, a pesar del clima internacional de retroceso y de las dificultades específicas de la región. Pero se perfila como necesaria una nueva agenda de mejoras en la práctica profesional.
2. En los enfoques de las investigaciones hay que **ver más el bosque y menos el árbol**. Cambia notablemente la profundidad y el impacto del trabajo.
3. Las fuentes (muchas de ellas, viudas del poder) siguen esperando que las encontremos. La **cantidad de historias para descubrir siguen siendo muchas** en las calles de América Latina.
4. Hay cierta decepción en algunos periodistas de investigación porque consideran insuficiente el impacto de su trabajo. Varios periodistas expresan su **disconformidad con los efectos que su tarea tiene en las instituciones y en los ciudadanos**.
5. A pesar de ese sentimiento de decepción en algunos, el **impacto del periodismo de investigación sigue siendo muy importante**. La reseña de los casos de la Conferencia refleja que el impacto existe y no es menor.
6. El periodismo de investigación tiene un **fuerte impacto político**, que es el efecto más inmediato y visible.
7. La agenda de los periodistas de investigación **casi no incluye la investigación del poder económico**. La investigación suele ser estadocéntrica. Hay mucha más disposición para investigar el poder ocasional de algún político que el poder permanente de una corporación.

8. La **polarización política** en muchos países de la región reduce la credibilidad del periodismo de investigación. En este escenario es más posible desacreditar el trabajo de los periodistas.

9. La polarización y la corrupción también **dificultan que otros medios investiguen los descubrimientos realizados** por un medio colega. De esta forma, la falta de esta convergencia mediática reduce el impacto del periodismo de investigación.

10. Un indicador de la calidad de la democracia en un país es el **grado de convergencia institucional con el periodismo de investigación**. Este tipo de convergencia significa que las otras instituciones de control de la sociedad (el poder judicial, el parlamento, agencias de auditoría independientes) pueden converger o no en la profundización de los descubrimientos realizados por los periodistas de investigación.

3 INTRODUCCIÓN A LA RELATORÍA

Frente a un clima internacional de crecientes dificultades para el desarrollo del periodismo de investigación, en América Latina está creciendo la cantidad de periodistas que -con dificultades de todo tipo- realizan investigaciones de una relevancia e impacto cada vez más importante.

De hecho, se está construyendo una comunidad de periodistas de investigación que se refuerza entre sí, que tiene presencia en casi todos los países de la región, y que se va ampliando año a año.

El periodismo de investigación en América Latina también tiene dificultades de financiamiento, y muchos medios tradicionales han perdido parte de la motivación que tenían en años recientes para concentrar esfuerzos de sus redacciones en el seguimiento de importantes casos públicos. Pero también se ha diversificado la cantidad de medios que intentan realizar esta tarea. Como ocurre en otras regiones del mundo, medios no comerciales están comenzando a cumplir un rol más considerable en el periodismo de calidad.

El encuentro en la COLPIN 2010 se convirtió en una plataforma para vertebrar e impulsar el crecimiento de esta comunidad de periodistas de investigación. En Buenos Aires se reunieron decenas de periodistas de América Latina, que conocieron y compartieron experiencias con colegas de España y Estados Unidos.

En esta relatoría el objetivo es analizar los principales ejes de la discusión en el encuentro tomando como base los trabajos expuestos y los debates que se produjeron.

4 ANÁLISIS DE LOS EJES DE DISCUSIÓN

4.1 El periodismo de investigación en América Latina es cada vez más profesional, a pesar del clima internacional de retroceso y de las dificultades específicas de la región. Se perfila como necesaria una nueva agenda de innovaciones en la práctica profesional.

“Los periodistas latinoamericanos enfrentan obstáculos que los periodistas de Estados Unidos no pueden ni imaginar”, dijo Jake Bernstein, de *ProPublica*. En la reunión en Buenos Aires se evidenció que es más frecuente el trabajo en equipo y también que hay cada vez más conexiones regionales que permiten hacer más sólidas las investigaciones nacionales.

Las conferencias Colpin son un excelente espacio de socialización de las metodologías probadas como eficaces. En la conferencia en Buenos Aires se presentaron investigaciones que se vieron enriquecidas por contactos realizados durante la Colpin 2009 realizada en Lima. Hugo Alconada Mon, de *La Nación* de Buenos Aires, conoció a Ernesto Rivera, de *La Nación* de Costa Rica, en el Colpin que se realizó en Lima en el 2009 y luego le pidió unos datos que le sirvieron para rastrear información en Costa Rica sobre funcionarios argentinos, trabajo que fue finalista en el Colpin 2010. También se realizaron trabajos conjuntos entre periodistas paraguayos y brasileños sobre la compra de tierras y la tala de bosques.

Pero todavía hay que seguir consolidando la forja de esa comunidad. Aún no se comparten bases de datos entre periodistas como se hace en algunos países de Europa, o todavía no hay investigaciones de trama regional, sino que por ahora el foco sigue siendo nacional, mientras que los grandes actores son transregionales. Es difícil poder entender las prácticas del poder transnacional con investigaciones solamente nacionales. Existe un tramado de empresas regionales que pueden repetir sus esquemas de corrupción en varios países pero son solamente investigados en alguno. En la medida en que se puedan conformar equipos multinacionales será más fácil capturar la lógica de la corrupción, y no solo un caso aislado. Es muy probable que una empresa internacional que tenga un esquema de corrupción en un país lo repita en otro de la región donde también se encuentra asentada.

También todavía es incipiente la dimensión nacional, es decir, investigaciones periodísticas que se refieran a varias provincias, estados o departamentos de un mismo país, como fue el caso que presentó el periodista mexicano Mario Muñoz, de Guadalajara, quién trabajó con leyes de acceso

en varios estados para comparar la compra de medicamentos y los sobrepagos de cada estado. Tampoco se están realizando eficaces métodos de crowdsourcing para mejorar las investigaciones.

Cada vez hay más pericia para encontrar fuentes documentales. Un buen ejemplo de uso de documentos y bases de datos fue la investigación de Andrea Daza Tapia, de *El Mundo Economía & Negocios*, de Caracas, quien investigó desde Washington gracias a una beca del Woodrow Wilson International Center. Los periodistas de La Nación de Buenos Aires utilizaron datos online del estado de Florida y sobre los viajes de los aviones con matrícula de Estados Unidos. Pero todavía no se trabaja lo suficiente con las bases de datos de Europa y Estados Unidos. Numerosas de las investigaciones presentadas están basadas en una creciente habilidad de los periodistas de tomar y cruzar datos de los registros bancarios, comerciales, inmobiliarios o impositivos. Es necesario que organizaciones profesionales tengan online las bases de datos regionales y extra-regionales que puedan ser consultadas con provecho por los periodistas de investigación, y que este catálogo se vaya actualizando en forma permanente.

El periodismo de investigación en televisión es un trabajo muy diferente al que se realiza en prensa escrita. Son diferentes formas de trabajo y necesidades. En esta conferencia se presentó una sola investigación realizada para televisión, y ninguna elaborada para radio. No es necesario recordar que la inmensa mayoría de los ciudadanos se informa a través de los medios audiovisuales. Elías Sánchez presentó una muy buena investigación sobre las vinculaciones policiales con las redes de trata en Valparaíso para *Canal 13* de Chile.

También está costando encontrar estructuras narrativas eficaces para la presentación de investigaciones en formato multimedia. Manny García, director de *El Nuevo Herald*, de Miami, alertó de la necesidad de integrar rápidamente al equipo multimedia para que se vaya construyendo una presentación no solamente gráfica de los resultados de la investigación, lo que aumentará el impacto en la audiencia. García se refiere a ellos como “los aliados” para comunicar la historia. El periodista argentino Gerardo Young, quien dirigió la unidad de investigaciones de *Fopea*, dijo que “cuando hablamos de nuevas tecnologías, hablamos de nuevos actores” y eso implica conformar equipos de trabajo con expertos (editores de videos, diagramadores de flash, etcétera).

Estas limitaciones en el uso de los medios audiovisuales y los formatos multimedia contribuyen a una dificultad en el actual estado del periodismo de investigación, que es la dificultad para explicar problemas complejos. El periodismo de investigación no es solo investigación sino también periodismo, y para ello tiene que haber comunicación con el receptor. En el análisis de la calidad de estos trabajos es tan importante el descubrimiento como la capacidad de comunicarlo. Porque formalmente el impacto sobre la ciudadanía se daría del modo más positivo

si esta efectivamente entiende qué fue en concreto lo que se descubrió. Varias de las investigaciones presentadas son muy buenas en su aspecto investigativo, pero menos en su ritmo narrativo, su presentación visual y, por lo tanto, en su capacidad de atraer a la audiencia.

Esto fue mencionado por varios de los expositores. La venezolana Andrea Daza Tapia dijo que “tenemos que hacer un esfuerzo para ayudar a nuestros lectores (a conocer) nuestras investigaciones”. Lo mismo dijo la colombiana Ginna Morelo, de *El Meridiano* de Córdoba, en Colombia: “siempre hay que buscar nuevos enfoques para hacer atractivas nuestras historias”. Hay un déficit explicativo o brecha explicativa que hace que la gente hable del “caso” pero no tenga ninguna capacidad de explicar en qué consiste ese caso. Este es uno de los campos donde más se puede avanzar. Existe en la premiación de los Pulitzer una categoría de periodismo explicativo (“explanatory journalism”), que complementa el periodismo de investigación, pero nada de eso se ha impulsado en América Latina. Hoy posiblemente sea tan importante explicar lo ya sabido como investigar corrupciones nuevas.

4.2 En los enfoques de las investigaciones hay que ver más el bosque y menos el árbol.

En la apertura del COLPIN, el juez César San Martín describió cómo fue su estrategia de investigación en el juicio contra el ex presidente del Perú, Alberto Fujimori. Según su relato, estuvo basada en el intento de describir el funcionamiento de la estructura del poder durante la dictadura de Fujimori, y no tanto en el específico caso de brutalidad militar y policial que le tocaba investigar.

En América Latina, los periodistas de investigación tienden a concentrarse en la descripción de un caso concreto pero tienen más dificultad en explicar cómo funciona la estructura que están analizando. Eso permite que un caso de corrupción no termine necesariamente con el fin del esquema de corrupción, sino simplemente con el reemplazo de ese nodo en la red de corrupción. En la medida en que el periodismo tiene más eficacia en describir y visibilizar la red de corrupción y no solo a alguno de sus nodos, es más probable que se logre llegar finalmente a quiénes son los responsables últimos de ese caso de corrupción.

Dijo el juez San Martín que si no hubieran tenido esa estrategia -ver primero el bosque, y luego el árbol- es posible que no hubiesen podido llegar a inculpar el número uno del esquema de corrupción, que era el ex presidente Alberto Fujimori. Lo primero, según él, es entender la lógica del poder y luego analizar el caso. El periodismo de investigación es una de las herramientas más eficaces de la que dispone la sociedad para auto-reformarse. Y atacar el caso aislado sin visibilizar una lógica del poder no necesariamente genera las reformas que se necesitan.

El juez San Martín explicó que comenzó su investigación intentando entender cómo funcionaba la institución presidencial, la institución militar y la lógica de relación entre ellas que se construyó durante esa dictadura. Recién después se detuvo a ver los datos y evidencias que existían. Conocer la lógica de funcionamiento del poder le permitió significar mejor los datos y evidencias que encontraba, y no ser miope frente a cómo funcionaba el poder en su país. En la sentencia que condenó a Alberto Fujimori a veinticinco años de prisión de un total de quince capítulos, siete se dedican a describir la lógica del poder. “Nos abocamos a tratar de entender el régimen”, dijo el juez. “Empezamos en cómo fue la asunción presidencial de Alberto Fujimori y cuáles fueron las bases teóricas y prácticas de su régimen” y luego continuaron investigando “cómo es que el presidente de la republica tenía un control de todo el sistema y cómo es que dentro de ese control general trabajó los lineamientos específicos en un área de la seguridad pública absolutamente sensible e imprescindible, la lucha contra el terrorismo”, para luego, “y una vez que se configuró la forma cómo se diseño generalmente el estado, cómo se definió el enfrentamiento al terrorismo, el rol de las fuerzas armadas, el rol de los servicios de inteligencia del estado, y luego la expresión de ataque selectivo a través de lo que se llamó operaciones especiales de inteligencia, teniendo en clara ese panorama institucional, ya nos adentramos a trabajar caso por caso”. “Solamente podíamos llegar al número uno del Estado si entendíamos cómo funcionaba la lógica del poder”, afirmó el juez peruano.

El mensaje del juez San Martín es que el periodismo de investigación no puede ser solamente un denunciador de casos, sino un denunciador de lógicas y esquemas de poder, es decir, que intente producir reformas estructurales y no solo cambio de nombres en las redes de la corrupción. “Lo que se cuestiona no es un crimen por acá y otro por allá hecho por loquitos, se cuestiona una política de estado, como actúa la administración, y por eso el manejo de evidencia, las fuentes de información, la utilización de las ciencias sociales, de la politología, son absolutamente importantes”, dijo el juez. Mucho se denuncia, pero poco se cambia. Esta forma estructural de encarar el problema -ver la lógica y no el caso- permite tener una visión más profunda del funcionamiento del poder. Implica entender la red de corrupción, y no solo detectar algunos nodos enfermos sin reflejar la conexión entre ellos.

“Solo podíamos llegar al número uno e imputarlo si entendíamos cómo era la lógica del poder - dijo el juez San Martín. Fuimos entendiendo como asumió el poder....como es que tenía el control total...y pudimos afirmar que el que mandaba era el número uno del estado. Después de tener clara la lógica del poder empezamos a trabajar los casos concretos...”. “Cuando empezamos a construir el caso, y a ver cómo se podía llegar al autor detrás del autor, al dueño del poder, y cómo imputarle bajo criterios de imputación penal responsabilidades por lo sucedido, la única forma posible era historiar y entender el régimen y su propio desarrollo”, dijo

el doctor San Martín. “Tenemos que ir al aspecto global, ver el bosque, y sobre esas inferencias inversas, ir trabajando líneas de acreditación de hechos”, concluyó el juez peruano.

El equipo de investigación de *El Comercio* de Ecuador, liderado por Arturo Torres, investigó que ahora todo contrato grande es de emergencia, por lo tanto tiene menos controles que en una situación normal. Es un sistema discrecional de contratación. Pero la complejidad de esos contratos hace que haya que esforzarse especialmente en comunicar esto de forma clara. Para ello trataron de no quedarse en el análisis de un caso sino tratar de mostrar todo el sistema como funciona. Hubo más de seiscientos contratos donde distribuyeron casi tres mil millones de dólares. El director del *Nuevo Herald*, García, también aconsejó a los periodistas de investigación “entender lo que se cubre”. El periodista argentino del diario *Clarín*, Matías Longoni, se benefició para su investigación de su especialización en periodismo agropecuario. Conocía las instituciones y los mecanismos estatales de promoción del sector agropecuario y eso le permitió significar mejor los datos que iba encontrando.

4.3 Las fuentes (muchas de ellas, viudas del poder) siguen esperando que las encontremos.

En la conferencia hubo un retrato muy diverso de tipos de fuentes. Como siempre ocurre, en la mayoría de las investigaciones presentadas, las viudas del poder son las que ofrecen nexos, datos, documentos o interpretaciones claves para armar el rompecabezas. Uno de los casos más espectaculares fue posiblemente el colombiano, donde la revista *Semana* comenzó a indagar sobre una irregular compra de cafeteras en el DAS, y terminó revelando lo que Alejandro Santos llamó “el escándalo de espionaje más grande de la historia de Colombia”. Desde el DAS se había creado una red de espionaje a políticos, periodistas y jueces, con conexiones con funcionarios de la presidencia de la nación. “Hubo purgas internas y rivalidades y eso nos sirvió para sacar información”, dijo Alejandro Santos, director de *Semana*, “los altos mandos maltratan a los detectives y eso también nos ayuda”.

Santiago Fascetto, en Panamá, pudo denunciar a dos ex - presidentes con la información que le pasaban ex empleados bancarios en desgracia. José Armando Llord Quiteño, un empresario amigo del ex presidente Alfredo Portillo, que fue presidente del estatal Banco Crédito Hipotecario Nacional, participó de una densa trama de corrupción en el más alto nivel del poder en Guatemala. Llord Quiteño se hizo luego informante de la DEA y reveló esa trama, que era una trama tan compleja que incluso el presidente aparecía como victimario pero también como víctima de esa red. En el ejemplo de la investigación sobre el financiamiento de los talibanes, Aram Roston, de la revista *The Nation*, también mencionó que “los contratistas en secreto querían publicar esto”.

Carlos Elordi Cue, de *El País*, de Madrid explicó que el origen de la investigación sobre el caso Gurtel fue que dos miembros de la red de corrupción fueron maltratados y hablaron. También el juez San Martín describió a las viudas: “el régimen cae por implosión, por dentro, se pudre, y el núcleo central del poder entra en crisis con sectores periféricos y estos entonces comienzan a filtrar información hacia fuera”. El juez mencionó aquí el rol clave de periodistas de investigación peruanos, como Umberto Jara, que comenzaron a difundir esas filtraciones y, por ese mismo acto, también a agrandarlas, y se va incentivando así ese proceso de implosión interna que terminaría en una investigación judicial con sentencia de culpabilidad.

También Matías Longoni logró describir la trama de los subsidios agropecuarios con los testimonios de empresarios: “en base a testimonios de empresarios, se identifica por primera vez a quiénes serían parte de una asociación ilícita dedicada a cobrar esas coimas”. Incluso en la inexpugnable y hermética Colonia Dignidad, en Chile, los jóvenes que están en la “segunda generación” se convirtieron en fuentes informativas que permitieron revelar conexiones económicas secretas. “Donde hay discordia hay información”, dijo Pedro Ramírez, del *Ciper*. También en Chile fue un policía de investigaciones el que envió un email al programa de televisión “Contacto”, de *Canal 13*, donde denunciaba el involucramiento de policías en la protección de la red de explotación sexual de menores. Los periodistas le pusieron como condición que el policía, que según el periodista tenía un deseo de venganza con sus superiores, diera una entrevista pública. “Nosotros nos aprovechamos de eso para revelar la verdad sobre las menores que eran las que nos importaban”, dice Elías Sánchez. Ese policía fue expulsado de la institución y es uno de los nueve uniformados acusados de abuso de menores en esos prostíbulos. Al convertirse en fuente, una de las menores ya había informado de eso a los periodistas, pero estos utilizaron el criterio de seleccionar a los seis policías más mencionados, entre los que no estaba este policía que fue solo mencionado por una menor en un primer momento. Esa fue la fuente inicial del caso, pero los periodistas luego se desvincularon de él como fuente y trataron de que no estuviera al tanto de la marcha de la investigación.

La investigación sobre el uso de fondos del parlamentario aprista Luis Alva Castro también proviene de enemigos políticos del legislador. En la investigación sobre el municipio de Sucre en Caracas, Joseph Poliszuk se benefició de fuentes disconformes del chavista Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV). La llamada mafia de los medicamentos en Argentina es conocida cuando un sindicalista, que quiere tomar venganza de su jefe político, decide revelar cuando es alejado del sindicato una estafa que hacía la obra social de ese sindicato.

Además de las ‘viudas del poder’ están también otras fuentes con otras motivaciones, como las que quieren simplemente contribuir a revelar hechos de corrupción. La investigación del seminario *Búsqueda* pudo avanzar a partir de fuentes que, hastiadas de la corrupción que veían en el hospital, se animaron a hacer la denuncia. En la investigación de *Perfil* sobre los

medicamentos adulterados en Argentina, Emilia Delfino dijo que “los empleados del policlínico bancario llevaban varios años diciendo que los medicamentos oncológicos no tenían efectos, (ellos) habían denunciado que había medicamentos adulterados, eran también muy demandantes, y la investigación no se podría haber hecho sin ellos, y (también) hubo pacientes que se animaron a hablar y dar la cara, y detrás de él se animaron otros”. La periodista de la revista *Proceso*, Marcela Turati, encontró una empleada que había sido despedida para denunciar corrupción en contratos estatales en un municipio mexicano: “quien viera hoy a Romana Josefa Mateos Laguna -menudita, tímida, de hablar quedo- no pensaría que es una ingeniera que se propuso probar la corrupción que prevalece en el programa Piso Firme en Guerrero, y para ello viajó a pie a catorce comunidades de La Costa, midió cada uno de los pisos construidos en 1.687 casas, escuchó quejas, tomó fotografías y levantó actas de los ilícitos. Su esfuerzo resultó contraproducente: en vez de que la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) la considerara una empleada ejemplar por enterar de las irregularidades al subsecretario Luis Mejía, la ingeniera perdió su trabajo como residente (supervisora de obras) y ahora tiene miedo de que alguien atente contra su vida”. El periodista paraguayo Jorge Torres, de *ABC Color*, pudo avanzar su investigación porque “tras una primera publicación, contacta con nosotros una persona, quien con un seudónimo nos pasa datos precisos de manejos administrativos. Esa fuente, finalmente se convirtió en un testigo clave de la investigación fiscal y resultó ser la ex administradora de la institución”.

El periodismo de investigación sigue dependiendo en gran parte de la capacidad de los periodistas de ofrecer confianza y seguridad a fuentes que tienen algo en su interior que les está quemando y quieren sacarlo afuera. Desde este punto de vista, mayor conocimiento de los periodistas sobre técnicas y metodologías para proteger a estas fuentes sería un buen aporte.

4.4 Hay cierta decepción en algunos periodistas de investigación por que consideran leve el impacto de su trabajo.

Los corruptos ganan elecciones, los contratistas denunciados reciben nuevos contratos, las empresas investigadas por soborno crecen en ese mismo país. “A veces no entiendo a la opinión pública venezolana. Este trabajo no tuvo ninguna repercusión. Papi-papi es un candidato a la asamblea nacional”, dice el periodista venezolano Joseph Poliszuk. Es bueno aclarar también que lo mismo pasa con las investigaciones judiciales. Hay varios y notorios casos en América Latina donde la justicia condenó y eso no afectó la popularidad del político condenado.

La descripción de la periodista argentina María O'Donnell sobre el enriquecimiento de los Kirchner muestra serios conflictos de interés donde ellos reciben dinero de contratistas del estado en forma de créditos personales o por pagos de alquileres de propiedades lo que lleva a un

crecimiento exponencial de su patrimonio. La causa se cerró muy rápidamente, y “no hay ninguna discusión en el Congreso para avanzar en el control de los conflictos de interés en lo que es el ejercicio simultáneo en el poder y en los negocios, no es un tema de campaña, ni en la oposición, cuando lo sobreyeron hubo cierto escozor, pero nada mas”, dijo O’Donnell.

Las investigaciones sobre el Partido Popular en España no parecen restarle votos a ese partido. La investigación de congresoemfoco, de Brasil, logró algunos cambios, pero ningún diputado fue castigado hasta ahora. En la mayoría de los casos expuestos en la conferencia en Buenos Aires quedó claro que el periodismo de investigación es una prueba de resistencia por lo que, a veces, si existe una espera ansiosa por resultados rápidos y rotundos, es muy probable que abunde la decepción.

Como ocurre con los grandes fotoperiodistas, la calidad en el periodismo de investigación está asociada al trabajo largo y paciente. En este Colpin hubo algunos ejemplos especiales de esa espera lenta del cazador experimentado. Rony Rojas, de La Nación, de Costa Rica, fue superando varios retos en los cinco meses que duró la investigación sobre las vinculaciones entre la familia del presidente Daniel Ortega y el presidente del tribunal electoral: primero, identificar la casa, segundo reto, comprobar que efectivamente vivían allí y, tercero, probar que la casa era del presidente del tribunal electoral, de apellido Rivas. “El seguimiento fue peligroso. La familia Rivas siempre viaja custodiada por hombres armados. Viajan por la zona metropolitana a alta velocidad. La estricta seguridad del residencial Villa Real dificultó la labor de seguimiento. Fue difícil detectar los hábitos de los inquilinos de la vivienda, para anticipar sus movimientos”, dijo Rojas. Dedicaron “extensas jornadas de vigilancia en la casa de Roberto Rivas, para conocer hábitos y horarios de sus habitantes”.

En Ecuador, donde el gobierno está abiertamente enfrentado con los principales medios privados del país, al equipo de investigación de El Comercio de Ecuador tuvo que insistir durante muchos meses para recibir la información pedida a través de la Ley de Acceso a la Información. “Fue un ejercicio de persistencia”, dice Arturo Torres, de El Comercio. Un caso notable es el de Jorge Benítez, del diario paraguayo ABC Color, que siguió el proceso de privatización de una acería y llegó a publicar más de cien artículos. En el caso del periodista de la provincia de Entre Ríos, Daniel Enz, del semanario Análisis, este sostuvo durante más de tres meses la investigación y no publicaron nada hasta que no tuvieron todos los datos.

Elías Sánchez, que dirigió el equipo de investigación del programa “Contacto”, de Canal 13 de Chile, dijo: “Nos propusimos encuestar a cien familias en busca de dolencias y antecedentes médicos, además, recopilamos antecedentes judiciales e informes de los servicios de salud. También pedimos colaboración a expertos en desechos minerales y toxicológicos, lo que fue complicado, pues los toxicólogos prestigiosos reciben financiamiento del gobierno para investigar.

Adicionalmente, buscamos exámenes de sangre y orina realizados por el gobierno, el municipio de Arica y organismos no gubernamentales y pedimos colaboración a un laboratorio de prestigio”.

El periodista mexicano Mario Muñoz hizo un recorrido que abarcó cerca de tres mil kilómetros por carreteras y brechas de las zonas Norte, Centro y Los Altos de Jalisco, para consultar a los empleados de la salud de las distintas ciudades sobre las irregularidades en el cumplimiento de un contrato de salud pública. “Estos trabajadores fueron testigos de los incumplimientos durante 2008, que debieron terminar en la revocación del contrato con la proveedora”, dijo Muñoz. La persistencia y el trabajo en equipo son dos claves complementarias de varios casos de éxito.

En El Periódico de Guatemala se superaron resquemores entre el equipo de investigación y el resto de los periodistas para avanzar en los datos clave. En México, los directivos de AM de Guanajato pidieron a todos los redactores del diario que se involucren en la investigación de la compra de tierras. Hugo Alconada Mon dijo que, junto con los otros periodistas del diario La Nación que investigaban el caso, se pasaron “dos domingos, desde las 22 y hasta las 2 de la madrugada, esperando solos, de ‘guardia’ y sin avisarle a nadie, en el aeropuerto de San Fernando”.

La paciencia y la persistencia son dos características de siempre en la calidad de las investigaciones periodísticas, pero varios periodistas expresaron cierta frustración por que consideran que su trabajo tiene poco impacto en la sociedad.

4.5 A pesar de ese sentimiento de decepción en algunos, el impacto del periodismo de investigación sigue siendo muy importante.

El impacto es real. La investigación de Santiago Fascetto, de La Prensa de Panamá, logró que a los ocho días de la primera nota, se abriera una investigación judicial contra un ex presidente del país y luego que el Gobierno cancelara las licencias de juegos que se dieron en forma directa durante la gestión de ese presidente. En enero del 2010, a ese ex presidente, Ernesto Pérez Balladares, se le decretó el arresto domiciliario. Otras doce personas nombradas en la investigación también fueron procesadas. El Gobierno canceló las licencias otorgadas en forma directa, cerró las salas de juegos, multó a la empresa española CIRSA a pagar unos 18 millones de dólares y la obligó a desprenderse de sus “socios locales”. Todo eso fue desencadenado por la obra de un periodista tan hábil como tenaz desde un periódico de referencia como La Prensa.

El impacto del periodismo de investigación es constante. El presidente peruano Alan García ha renunciado a varios de sus funcionarios tras denuncias realizadas por investigaciones

periodísticas. También hubo varios funcionarios que perdieron sus puestos por la investigación sobre la compra de medicamentos realizada por Mario Muñoz del periódico El Informador, de Guadalajara. Por el impacto de la investigación mexicana sobre el sobreprecio en la compra de insulina por parte de un programa de salud federal, el titular de la Secretaría de Salud de Jalisco renunció a su cargo en el segundo semestre de 2009, aunque el proveedor que estaba involucrado en los negociados “continúa posicionado como proveedor en el 2010, ganando contratos millonarios”.

En Uruguay, la investigación realizada por el semanario Búsqueda en el Hospital Maciel, de Montevideo, terminó con la prisión de la administradora del hospital, del presidente de la empresa de limpieza y con la destitución de la cúpula del hospital. La investigación del diario La Nación de Buenos Aires comenzó su serie de publicaciones el 22 de mayo del 2009 y llevó a la renuncia del secretario de Transportes el 1 de julio de ese mismo año, quién fue procesado, embargado y tiene prohibición de salir del país. “Lo más importante de nuestro trabajo es promover reformas”, dijo Jake Bernstein, de Prepublica.

Dijo en esta conferencia Juan Luis Font, director de El Periódico de Guatemala: “la captura de Llord Quiteño se emitió dos meses después de que el equipo de investigación publicó la primera nota sobre los malos manejos en el (banco) CHN. Es decir, una publicación periodística se convirtió en verdad judicial”. La investigación de Marcela Turati, de Proceso, llevó a que despidieran a funcionarios del estado de Guerrero, se hiciera una auditoria e inhabilitaran a otros funcionarios” y además llevo a que “más empresarios denunciaron la corrupción”.

En la investigación de Matías Longoni sobre subsidios agropecuarios en Argentina la Justicia ya imputó a once funcionarios, y se cambiaron los principales funcionarios de la agencia específica. La investigación del IDL-Reporteros peruano sobre la compra de material militar provocó que el gobierno dejara sin efecto esa operación, y que renunciara un funcionario importante del Ministerio del Interior del Perú. En la investigación sobre explotación sexual de menores en Valparaíso, Chile, se abrió un juicio contra nueve policías y un civil. Después de que el Jefe Nacional de la PDI defendiera en el Congreso a sus policías el gobierno le pidió su renuncia.

Otro impacto positivo en México fue que catorce días después del primer artículo de la serie de periodismo de investigación del diario El Informador, de Guadalajara, dice Muñoz que “fueron publicados en el Diario Oficial de la Federación los precios de referencia para la adquisición de medicamentos por parte de las entidades federativas con recursos del Seguro Popular, los cuales permitieron generar ahorros por tres mil 600 millones de pesos en 2009”. En Ecuador, la investigación de El Comercio sobre los contratos de emergencia generó que la Fiscalía y la Contraloría iniciaran sendas investigaciones. El periodista de El Comercio explicó que “en el caso de las ambulancias, la Contraloría emitió un informe confirmando las irregularidades y

estableciendo delitos penales contra los funcionarios que participaron en los contratos, incluida la Ministra de Salud. Con base en ese informe y en sus propias indagaciones, la Fiscalía ratificó las anomalías y formalizó el inicio de un juicio penal en la Corte Nacional de Justicia presentando cargos contra la Ministra de Salud, acusada de abuso de fondos públicos”.

La investigación de Jorge Torres, de ABC Color, hizo que un dirigente político a cargo de la Secretaría de Emergencia Nacional se retirara de su cargo. El trabajo de los periodistas brasileños de *congressoemfoco* logró reformar el sistema de pasajes a disposición de los legisladores, reduciendo el monto en catorce millones de dólares, los que muchos usaban para financiar viajes de sus amigos y parientes, y puso el foco en el abuso de fondos públicos que hacía la familia del ex presidente José Sarney.

También tuvo un impacto positivo la denuncia de compras de tierras del gobierno paraguayo, en el llamado caso Texeira, pues el Estado finalmente ofreció mucho menos dinero por unas tierras que iba a comprar. Por la investigación, el congreso está tratando una ley que declara como área protegida al bosque de quince mil hectáreas que se encuentra en las tierras que el gobierno quería comprar.

Ya sabemos además que la mediatización de un caso a través del periodismo de investigación funciona como un incentivo poderoso para dinamizar a los funcionarios del poder judicial. Muchas veces son los propios funcionarios judiciales los que filtran información a los periodistas para lograr mayor apoyo institucional para avanzar sus investigaciones frenadas en las burocracias políticas y judiciales. La investigación que hicieron los periodistas Gianna Morelo y Orlando Benítez Quintero, para *El Meridiano de Córdoba* (Colombia) tuvo ese impacto: “las pruebas reveladas por el diario fueron pieza clave para que las autoridades le pusieran el acelerador a la investigación”.

Al presentar al juez San Martín, el periodista argentino Horacio Verbitsky explicó de qué forma el periodismo puede iniciar, movilizar y complementar a la investigación judicial. Verbitsky dijo que tanto los periodistas de investigación argentinos como los peruanos fueron decisivos para ir abriendo el camino para la investigación judicial sobre las violaciones a los derechos humanos en sendas dictaduras. El mismo Verbitsky, con su libro *El Vuelo*, de 1995, y Umberto Jara, con su libro *Ojo por Ojo*. La verdadera historia del grupo Colina, del 2003, fueron importantes para iniciar el proceso judicial que terminaría en la sanción de los responsables. Si la investigación judicial se dio y fue posible fue en primer lugar por el trabajo previo del periodismo de investigación.

Si se agrupa todo el impacto que los diferentes periodistas de investigación logran se puede concluir que está muy lejos de ser una labor intrascendente.

4.6 El periodismo de investigación tiene un fuerte impacto político.

El periodista argentino, Santiago O'Donnell, dijo que cuando hablamos de periodismo de investigación estamos hablando de política. Por eso, al impacto judicial hay que sumarle el impacto político. Por año, decenas de carreras políticas entran en crisis en América Latina por la labor de reporteros y reporteras tenaces. Como hicieron Sandra Crucianelli y Gabriel Bermúdez, quiénes desde su sitio *sololocal.info*, de la ciudad de Bahía Blanca, en Argentina, descubrieron lo que llamaron “la gira mágica del intendente”. El funcionario se había ido más de una semana a Alemania sin avisar y había prefabricado nueve días de partes de prensa para encubrir su viaje. La investigación de Crucianelli y Bermúdez demostró el engaño del intendente y provocó una enorme crisis de credibilidad en su palabra, lo que hará muy difícil que pueda aspirar a su reelección.

La investigación de la revista *Semana* sobre la red de espionaje de jueces, periodistas y políticos que había en la policía secreta con vínculos con la oficina presidencial no afectó la popularidad del entonces presidente Alvaro Uribe (lo que el periodista Ignacio Gómez, de *Noticias Uno*, llamó en esta conferencia ‘el efecto teflón’), pero fue uno de los temas de la campaña electoral reciente y obligó al candidato oficialista, Juan Manuel Santos, a tomar posiciones públicas firmes sobre ese tema. La trama empresaria que descubrió el *Ciper* de Chile evitó que se mantuviera más de dos días como gobernador de Bío Bío un empresario vinculado a Colonia Dignidad. Daniel Yovera, del diario *Perú 21*, investigó a Luis Castañeda, alcalde de Lima, quién lidera las encuestas para ser presidente del Perú. Por eso, el llamado Caso Comunicore puede definir nada menos que el futuro inmediato de ese país.

También en Perú la investigación de Zarella Sierra Peralta, otra vez de *Perú 21*, sobre Luis Alva Castro y otros congresistas, tiene también un evidente efecto político. En su investigación señalaron gastos abusivos que, sin ser montos de corrupción formidables, sirven para debilitar su reputación, y también para ratificar la mala reputación del Congreso Nacional.

Las buenas investigaciones muchas veces cambian el mapa político, y eso se convierte en uno de sus efectos más importantes. Por eso también hay investigaciones periodísticas a las que -incluso el propio medio que las publica- les intenta bajar un poco la jerarquización para que tengan un menor impacto político, y que sean más coherentes con el posicionamiento político que el medio quiere tener en ese momento. En la conferencia en Buenos Aires también se mencionaron algunos casos.

4.7 La agenda de los periodistas de investigación casi no incluye la investigación del poder económico.

Al iniciar la conferencia, el director ejecutivo del Instituto de Prensa y Sociedad, Ricardo Uceda, afirmó que "está creciendo la investigación de cómo se gasta el dinero de los pobres, el gasto social. Todavía no hemos llegado a usar con la intensidad que se hace en Europa y en Estados Unidos las bases de datos, sobre todo para seguir la ruta del dinero. Hay también casos en salud pública, no es un tema nuevo para el periodismo pero está teniendo un interés mayor. Hay un desplazamiento hacia temas que tienen que ver con los servicios públicos y la atención a los pobres".

Por ahora tampoco hay muchos casos de periodismo de investigación sobre temas ambientales, sobre empresas u otros actores sociales relevantes. Lucio Bas, del *Correo Braxiliense*, logró emocionar relacionando la complejidad de un programa social de mil millones de dólares con los nombres y caras concretas de una familia pobre que fue perjudicada.

Fue novedoso y una auténtica excepción el enfoque de la revista económica mexicana *Expansión*, que investigó maniobras contables de las empresas desarrolladoras de vivienda. No es para nada habitual en América Latina que el periodismo económico realice periodismo de investigación, y denuncie hechos de corrupción o algún tipo de fraude por parte de los sectores empresarios de un país.

Quizás la forma más directa que tienen los gobiernos de contribuir al control de las grandes empresas sería profesionalizar y transparentar los registros mercantiles. De esa forma es más fácil visibilizar la red de accionistas, abogados, directores, domicilios, apoderados, escribanos y toda la red que se necesita para sostener cualquier esquema de corrupción.

Esto fue lo que permitió en Panamá a Fascetto y en Argentina a Alconada Mon, Francisco Olivera y otros, cruzar los datos y ver las sociedades que estaban relacionadas. Para Rony Rojas, de *La Nación* de Costa Rica, también hubiera sido imposible avanzar sin el acceso a los registros mercantiles para averiguar quiénes estaban detrás de las sociedades dueñas de la casa donde vivían los hijos de Daniel Ortega. El argentino Matías Longoni tuvo que luchar contra la creciente opacidad que tenía el gobierno en su política agropecuaria, y pudo avanzar por una publicación que los funcionarios no pudieron evitar en el Boletín Oficial. En Ecuador los periodistas de *El Comercio* tuvieron que recurrir a la Ley de Acceso a la Información para poder obtener contratos del estado con empresas privadas. En Chile, la ley de transparencia también fue utilizada por Elías Sánchez para su investigación sobre la contaminación en Arica, pero fue arduo poder obtener los documentos relativos a la salud y a la minería.

En Venezuela, Poliszuk también tuvo mucha dificultad para chequear las direcciones de las empresas y sus accionistas. “A mí me da envidia lo que muchos de ustedes pueden encontrar en los registros mercantiles”, dijo Poliszuk. Curiosamente aquellos gobiernos que pretenden enfrentarse más directamente a las grandes empresas, son los que más bloquean el acceso a la información de los registros mercantiles. También en el caso Comunicore, que llevó adelante *Perú 21*, hubo que desenredar una madeja de sociedades comerciales y movimientos de fondos. Mario Muñoz, de *El Informador*, de Guadalajara, usó la Ley de Transparencia, e “identificó que cinco estados representaban los pagos con el mayor sobreprecio de medicamentos para afiliados al Seguro Popular”. Luego confirmó los datos en la página electrónica www.seguro-popular.salud.gob.mx, tras analizar los precios de los 245 medicamentos que adquirió cada una de las treinta y dos entidades federativas.

Mucho del periodismo de investigación que se realiza en América Latina simplemente descubre información que en un país democrático avanzado está disponible para todos los ciudadanos.

4.8 La polarización política en muchos países de la región reduce la credibilidad del periodismo de investigación.

Los periodistas en países de la región con procesos de polarización política alta percibían que la credibilidad de su trabajo era filtrada por la audiencia a partir de la posición editorial del medio en que trabaja.

Cuando Rony Rojas, de *La Nación* de Costa Rica, informó que los hijos de Daniel Ortega vivían en San José en la casa de la principal autoridad electoral de Nicaragua, todo el ejército mediático sandinista lo atacó a él y a su diario. Se refirieron a “una insoportable mordedura mediática”, y casi se rompen relaciones entre Costa Rica y Nicaragua. La embajada de Nicaragua, en Costa Rica, a cargo del hermano del dueño de la casa, expresó en una nota diplomática: “la Embajada de la República de Nicaragua, en nombre del Pueblo y Gobierno de la República de Nicaragua, condena enérgicamente la persecución y campaña de desprestigio que el diario *La Nación* (de Costa Rica) está llevando a cabo en contra de los funcionarios de nuestro Gobierno y sus familiares; campaña que podría causar daños a la moral y al prestigio de estas personas, así como a su integridad física y de sus bienes” (27/9/2009). A nadie parecía importarles la verificación de esa información, sino que era tratado simplemente como un enemigo político. Cuando el nicaragüense Carlos Fernando Chamorro investigó la privatización de la ayuda venezolana a Nicaragua sufrió el mismo efecto. Lo mismo le ocurre al diario *La Prensa* de Managua, según dijo su secretario de redacción Eduardo Enríquez, tras investigar lo que llaman “los ortegarcas”.

También sufrió crisis de credibilidad *La Nación* de Buenos Aires cuando investigó al Secretario de Transportes del gobierno de los Kirchner. Alconada Mon dijo en la conferencia que frente a esa crisis de credibilidad él no se detiene, “sigue caminando, *just walking*, pero he reducido al mínimo los adjetivos calificativos, solo datos. Yo publico los papeles y que después salgan a maldecir, a criticar, a decir que escribo una novela. Luego el lector definirá con quién se queda”.

En estos escenarios polarizados, sobre todo los gobiernos tienen la posibilidad de restarle credibilidad pues suelen cerrar las fuentes de información oficiales (orales y documentales) a estos periodistas, haciéndoles más difícil la verificación de la información e induciendo de esta forma a errores que efectivamente logren restar la credibilidad a sus investigaciones. Mientras los medios oficialistas disponen de toda la información disponible en las oficinas públicas para destruir a los enemigos políticos del gobierno, a los medios no oficialistas se les cierra el flujo de documentación, se le niegan los pedidos de acceso, se niegan documentos, y acceso básico a los registros comerciales, bancarios o judiciales. En el caso argentino, tras el conflicto que el gobierno de Cristina Kirchner tuvo con las organizaciones de los productores agropecuarios, el gobierno dejó de informar datos básicos sobre evolución de la producción agropecuaria. También sufrió lo mismo Joseph Poliszuk, del diario *El Universal*, donde el derecho a la información se redujo mucho. Lo dijo el periodista ecuatoriano Gustavo Cortez: “las fuentes del gobierno están completamente cerradas”. El argentino Gerardo Young, de *Fopea*, ve más reacción en otros países que en su país: “aquí se puede decir cualquier cosa que no va a mover un pelo. Se ha politizado todo tanto que cuando la investigación es contra el gobierno es vista como un acto de oposición, por lo que hay pocas cosas que movilizan a partir de un hecho periodístico. De hecho muy pocas investigaciones periodísticas en los últimos cinco o seis años que han tenido consecuencias”. En Paraguay, por su investigación el diario *ABC Color* sufrió una campaña en su contra “ABC miente”. No solo la descalificación política sino también la venalidad periodística sirve para desprestigiar a las investigaciones. Mario Muñoz, de *El Informador*, de Guadalajara, contó que el empresario acusado por sobreprecio “reunió en un restaurante a directivos de medios de comunicación locales (prensa escrita, radio y televisión), en una cena durante la que expuso sus argumentos para desmentir a *El Informador* (algunos directivos de medios aprovecharon y se presentaron a la cita, acompañados por los responsables de las áreas de publicidad)”. La corrupción periodística es instrumentalizada por actores denunciados para atacar a los periodistas que denuncian. En México, el narcotráfico tiene influencia corruptora entre periodistas y -según Carlos Lauría, del *Comité de Protección de Periodistas*- en las diferentes ciudades se conoce en el ambiente profesional quiénes son los que corrompen.

4.9 La polarización y la corrupción también dificultan la convergencia mediática reduciendo el impacto del periodismo de investigación.

El impacto social de la investigación periodística también depende de la actitud de los otros medios. Es decisivo si el resto de los medios convergen en investigar el caso o si evitan hablar de él, o incluso lo cuestionan. Que haya convergencia mediática quiere decir que el caso descubierto es incorporado a la agenda de los medios principales de la comunidad, y eso entonces genera un impacto mayor. De acuerdo a los testimonios de la conferencia en Buenos Aires, la convergencia mediática muchas veces no se concreta por, sobre todo, alguna de estas dos razones: polarización política o corrupción en el interior del periodismo. En los países con más altos grados de polarización, esta incluye un brazo mediático que se dedica a cuestionar las investigaciones periodísticas realizadas por los medios que son percibidos o están efectivamente en el campo opositor.

Existe en varios países de la región un grupo de medios dedicado a destruir la credibilidad del periodismo de investigación. Los medios sandinistas difundieron noticias difamantes contra el diario *La Nación* de Costa Rica, cuando este denunció las relaciones personales estrechas entre la familia del presidente Daniel Ortega y el presidente del tribunal electoral de Nicaragua. Arturo Torres, de *El Comercio* de Ecuador, se refirió al “aparato propagandístico contra la denuncia periodística desde un pool de medios oficialista”. Gustavo Cortés, de *El Universo* de Ecuador, dijo que “mientras los periodistas tratamos de probar la información, desde la presidencia se hace una (campaña de información) contra el periodista, y se trata de que la población crea menos en nosotros”. En muchos casos, el bloque mediático oficialista realiza periodismo de investigación con el impulso estatal contra los enemigos políticos del gobierno. En ese caso, todas las oficinas públicas vuelcan su información disponible y el resultado se canaliza a través de alguno de los medios oficialistas.

“Se habla con sorna del periodismo independiente”, dijo Hugo Alconada Mon, de *La Nación*, de Buenos Aires. Dice Enríquez, jefe de redacción de *La Prensa* de Managua, que los acusados por sus investigaciones de enriquecimiento ilícito no reaccionan frente a las acusaciones, ni los medios la difunden pero sí le mandan las cámaras de la televisión oficial a su propia casa. El día que Matías Longoni publicó su investigación sobre la corrupción en los subsidios agropecuarios, pasó lo siguiente: “justo el día de la primera nota sobre irregularidades en la ONCCA (agencia estatal de desarrollo agropecuario), doscientos inspectores de la AFIP (agencia federal de impuestos) desembarcaron en *Clarín*”. “Ni en los medios públicos ni en los alineados con el Gobierno les permiten a los periodistas hacer mención de posibles irregularidades en la ONCCA”, dijo Longoni. En Uruguay, en cambio, toda la prensa nacional informó sobre el caso del Hospital Maciel: “La

publicación de esta noticia provocó un fuerte impacto en la opinión pública y los medios de comunicación tomaron el tema e iniciaron investigaciones independientes”, dijo Claudio Paolillo, el director de *Búsqueda*.

4.10 Un indicador de la calidad de la democracia es el grado de convergencia institucional con el periodismo de investigación.

Existe un nivel más importante de convergencia, superior al mediático, que es el institucional. Esto se refiere a si en ese país el resto de las instituciones de control se pone en marcha a partir de la existencia de una sólida denuncia periodística. Si el Congreso, el Poder Judicial, o las agencias auditoras correspondientes, actúan en convergencia con las investigaciones periodísticas realizadas, estamos frente a un país con importante calidad democrática. Si eso no ocurre, si las instituciones de control no reaccionan o, incluso, comienzan a investigar a los periodistas o a sus fuentes que denuncian, estamos frente a una convergencia institucional muy pobre y, por lo tanto, frente a una democracia muy pobre. En general, en los países más polarizados de la región no se produce convergencia institucional. Los partidos que controlan el estado suelen evitar ser investigados por oficinas de control del propio estado, los poderes judiciales tienen poca autonomía y lo mismo suele ocurrir con los parlamentos. Dice el ecuatoriano Arturo Torres que “casi ningún funcionario del gobierno de Correa acusado de corrupción renunció”, más bien lo que hacen es reacomodarlo en algún otro lado. En Nicaragua pasó lo mismo. Luego de la investigación del diario La Prensa sobre las mansiones y tierras de varios jefes sandinistas, ni siquiera la Contraloría General de la República inició sus investigaciones.

Por eso, la convergencia más importante que tiene que vivir el periodismo de América Latina no es la de las redacciones, sino la de las instituciones.

El caso español es un caso de convergencia institucional. Carlos Elordi Cue, de El País de Madrid, explicó cómo una red de instituciones se puso en marcha a partir de la denuncia periodística. Allí se vio cómo funciona una democracia avanzada frente a una investigación periodística: un fiscal anticorrupción, un juez, secciones policiales, el parlamento, fueron finalmente todos artífices de la construcción de la investigación. Lo mismo ocurrió en Uruguay, en la investigación del semanario *Búsqueda*, con el caso del Hospital Maciel. A pesar de que la investigación tocaba a uno de los líderes históricos del Frente Amplio, el parlamento convocó a la ministra de Salud, y el Tribunal de Cuentas, la ASSE (Administración de los Servicios de Salud del Estado) y la Junta Anticorrupción actuaron con eficiencia.

En El Salvador, cuando el sitio elfaro.net informó sobre los asesinatos de monseñor Romero, no hubo repercusiones en los medios tradicionales. Sí, en cambio, en Brasil, cuando otro sitio de internet, sin vinculación con medios tradicionales, congressoemfoco, realizó una investigación sobre el uso abusivo que muchos legisladores hacían de los pasajes aéreos. “Hecho raro para un medio de internet independiente, la serie repercutió intensamente en toda la prensa. El “Jornal Nacional”, noticiero diario con una audiencia de más de sesenta millones de telespectadores, llegó a citar el congressoemfoco durante cinco ediciones seguidas”, dijo el coordinador de la investigación, Lucio Lambranhó.

En Colombia, hubo una convergencia positiva. Luego que la revista Semana reveló el caso del espionaje a gran parte de la élite institucional colombiana, la fiscalía profundizó esas investigaciones y abrió nuevos rumbos. La Fiscalía finalmente negoció con el implicado principal, a cambio de una condena de ocho años de cárcel, y confirmó todo el esquema de espionaje, pero no llegaron a definir quién dio la orden. Si se aplicara la misma lógica que se aplicó al juicio a Fujimori en Perú sería muy probable que otro fuera el resultado de la investigación. También en Chile, con la investigación del equipo periodístico liderado por Elías Sánchez, la fiscalía reconoció errores en su investigación previa y luego sumó pruebas aportadas por la investigación periodística. Pero la Policía de Investigaciones de Chile “negó acceso a informes internos y entrevistas con policías y mandos superiores”, a pesar de que estaban involucrados algunos de sus miembros. Y además el detective “que hizo la denuncia es expulsado de la PDI y enfrenta juicio por abuso a menores”.

Según el relato de la periodista argentina Emilia Delfino, de Perfil, “no lográbamos que ningún medio se subiera con nosotros en la investigación. Ese fue un problema grave al principio. El sindicato y los empresarios nos acusaban de hacer una campaña interna por las elecciones que en ese momento se estaban desarrollando en el sindicato. Decían que nosotros éramos parte de esa campaña política. Salían a responder en conferencia de prensa, y nosotros teníamos que responder cada acusación que nos hacían”. En el caso de la investigación del Ciper chileno sobre Colonia Dignidad la prensa escrita no acompañó la investigación, aunque según Pedro Ramírez sí lo hicieron los radios y, sobre todo, las redes sociales, que se han convertido en un gran aliado del periodismo de investigación, cuando la prensa tradicional y masiva ningunea una investigación.

“No hay ningún actor que individualmente pueda combatir la corrupción y mantener la transparencia”, dijo Alejandro Salas, Director para las Américas de Transparency International. Mientras el periodismo de investigación funcione como un grupo de francotiradores aislados, su impacto será bastante menor que el posible. Por eso es interesante pensar la posibilidad de organizar conferencias en las que estén presentes todas las instituciones de control de la

corrupción y se debata sobre cómo se está produciendo, o no, la convergencia institucional que la democracia de América Latina necesita.